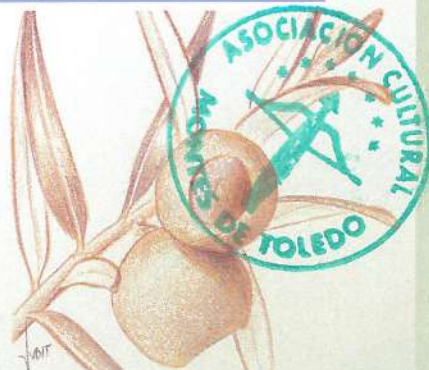


Los árboles en los Montes de Toledo

El término "monte" se refiere al terreno no dedicado a la agricultura cubierto de árboles, arbustos, matas o hierbas; si bien lo habitual es referirse así a las superficies que mantienen, de forma natural, vegetación leñosa. Por lo tanto los **Montes de Toledo** son este espacio inculto –no cultivado– situado entre las actuales provincias de Toledo y Ciudad Real, dotado de una floresta generosa y extendida por toda la zona.

Qué duda cabe que de un paisaje inicial, el ser humano –el monteño– modela, cincela, aprovecha y explota todo aquello que le pueda ser útil, siempre que tenga acceso al recurso. En pequeña medida en un principio, aprovechando algunos ejemplares, o parte de ellos; intensificando el uso con posterioridad, adhesando grandes zonas; e incrementando su presión más tarde: descuajando, roturando y, en definitiva, "desmontando" grandes superficies (sin acordarnos en esta ocasión de las obras de urbanización e infraestructuras varias).



En esa eliminación-manipulación-modificación del espacio forestal el hombre ha manejado a los árboles como si de peones, alfiles o caballos se tratase. Los ha movido, cambiado, seleccionado y alterado a su antojo, aun dentro de la inconsciencia de lo que sus actuaciones podían suponer en el futuro.

Algunas especies pagaron caro sus exigencias ecológicas. Así sucedió con los quejigos, que originariamente se dispersaban sobre todo por las llanuras, ya que el suelo es más fértil que en las laderas circundantes. Esto motivó que al roturar las tierras llanas para cultivarlas o destinarlas a pastos– fuesen una de las especies más afectadas.

Otros árboles, los más ávidos por el agua, como fresnos, olmos, chopos, sauces o alisos, al ocultarse en los cursos fluviales escaparon a los arados, y por lo tanto la retícula de bosques de ribera ha permanecido más o menos constante a lo largo del tiempo.

La utilidad de su piel salvó a otras. El corcho –corteza del alcornoque– era un material muy usado para una infinidad de aplicaciones, por lo que interesaba dejar siempre ejemplares de esta especie. Aunque, al contrario que ocurre hoy día, si había que sacrificar un árbol, era más fácil que se eliminase al alcornoque antes que a su pariente la encina.

Al hilo de lo anterior hay que hablar de la encina -carrasca-, reina indiscutible de estas tierras. Su aprovechamiento integral, bellotas como alimento, ramas como picón y leña, tronco como madera, corteza y raíces como curtientes, sombra como cobijo y pasto... le hacía ser estimada por todos los monteños. Sus bosques se aclararon, se adehesaron, dejando los mejores ejemplares -o los de bellotas más dulces-; el carboneo, sobre todo cuando Madrid necesitaba fuentes energéticas para su numerosa población y la incipiente industria (siglo XVIII fundamentalmente), diezmó sus poblaciones; y de su porte natural se las fue modelando hasta conseguir "olivarlas", haciéndolas adoptar portes redondeados y rechonchos, como si de árboles frutales se tratasen -no en vano en muchos tratados antiguos consideran a esta especie dentro de los árboles frutales-.

Los tejos, conocidos hoy por su toxicidad, y por su rareza, y por su esperanza contra el cáncer, se trasmochaban para que las cabras pudiesen aprovechar su follaje en épocas de escasez de alimentos (a semejanza de los fresnos). De los áceres, buena muestra de la artesanía elaborada con su madera nos han llegado hasta nuestros días. Los rebollos o robles, casi siempre en las partes altas, surtían de combustible a numerosos hogares, pero brotaban y rebrotaban gracias a su capacidad de emitir nuevos tallos a partir de raíces y tocones. Los enebros, esas coníferas puntiagudas que suelen formar parte del cortejo de las encinas por estos lares, fueron antaño muy demandados, pues la miera que se extraía de la destilación de su madera servía para curar numerosísimas afecciones tanto de humanos como de animales.

Y todo ello sin entretenernos con otros más escasos como los piruétanos, acebos, mostajos, serbales... U otro, del que únicamente nos ha quedado el nombre de un poblado: El Avellanar.

Y no está de más que quinientos años después recordemos al célebre agrónomo talaverano Alonso de Herrera, que en su Tratado de Agricultura General escribía: *"Poner árboles es para hijos, nietos y muchas generaciones. Y como otros plantaron para nos y gozamos de su trabajo, cosa justa es que nosotros trabajemos y plantemos para nos y para los que después de nos vinieren. Pues es bien que cada uno procure poner y plantar árboles"*.

Enrique García Gómez



EL CAMINO DE GUADALUPE DESDE TOLEDO POR LOS MONTES

El antiguo **Camino Real de Guadalupe** que parte de Madrid hacia Talavera y Puente del Arzobispo, está siendo objeto de estudio para poder recuperarlo y transitarlo a pié. En ello intervienen varias asociaciones vinculadas al Camino Real que están colaborando de manera muy entusiasta y eficaz en el proyecto que lo tienen muy avanzado.

Conocemos por otra parte que la devoción a la Virgen de Guadalupe estuvo y aún se mantiene en muchas zonas de nuestra comarca desde donde anualmente se peregrina a pié por caminos que atraviesan los Montes hasta el célebre santuario.

Existen otros caminos que fueron transitados en otras épocas, de los que conocemos sus trazados y referencias históricas pero que hoy se encuentran asfaltados. El mas utilizado desde Toledo fue el llamado de Navahermosa que la Asociación pretende recuperar. Partía desde el **Puente de San Martín en Toledo** y se dirigía a **Navahermosa**, de aquí a **Los Navalmorales**, **Espinoso del Rey**, **Buenasbodas**, **La Nava de Ricomalillo**, **Campillo de la Jara**, **Puerto de San Vicente**, **Alia y Guadalupe**. Por este camino ya se transitaba al menos en el siglo XVII y lo recogen los geógrafos e historiadores hasta el siglo XX. Continuando después el tránsito hasta que muchos de sus tramos fueron convertidos en carreteras, por las que también continuó el flujo de peregrinos desde Toledo siguiendo las indicaciones pintadas en azul en las casillas de los antiguos camineros.

Sobre este camino se proyectan varias acciones que se pondrán en marcha durante este año en colaboración con el Ayuntamiento de Toledo y los Amigos del Camino Real de Guadalupe.

la Ruta de los GUERRILLEROS

EN LOS MONTES DE TOLEDO



La Guerra de la Independencia (1808-1814) marca el inicio de una etapa convulsiva en la historia de España. La invasión de los ejércitos de Napoleón pretestando invadir Portugal y el secuestro de la Casa Real española en Bayona para colocar en el trono de España a un hermano del Emperador de los franceses, producen un vacío de poder legal entre los españoles que no aceptan la imposición por la fuerza de una autoridad intrusa que les mueve a organizarse espontáneamente en un principio creando unas Juntas Políticas en las antiguas provincias que asumirán el poder, mientras el pueblo toma las armas y se prepara para la lucha contra el invasor.

Toledo es una de las primeras ciudades españolas que protesta contra los franceses y su resistencia hace que viva una existencia agitada y a veces caótica, proyectándose futuro próximo incierto. La falta de poder y la ocupación por las tropas del general Dupont ocasionan lamentables actos de violencia y es a la salida de este "soldado de fortuna" cuando se crea la **Junta Superior de Toledo**, viviendo la ciudad unas intensas jornadas de patriotismo tratando de organizar una resistencia que hiciera posible crear un frente para rechazar al invasor.

Después de la acción del Guadarrama, la Suprema Junta Central que había tomado en sus manos el poder soberano de la Nación, huye de Madrid a Aranjuez y llega a Toledo, donde por las cercanías a Madrid pretende establecer su sede. Pronto se da cuenta que no es lugar idóneo dado el avance de los bonapartistas y se traslada a Sevilla, y Toledo es ocupado por las numerosas tropas del general Victor. Después de graves derrotas, los ejércitos españoles quedan gravemente dañados y en desbandada. En Toledo se organiza la administración francesa y en la comarca de los Montes de Toledo los patriotas forman agrupaciones guerrilleras dispuestas a servir de enlaces, hostigar al ejército francés y realizar cuantas acciones sirvieran para debilitar las fuerzas del invasor, retardando sus acciones.

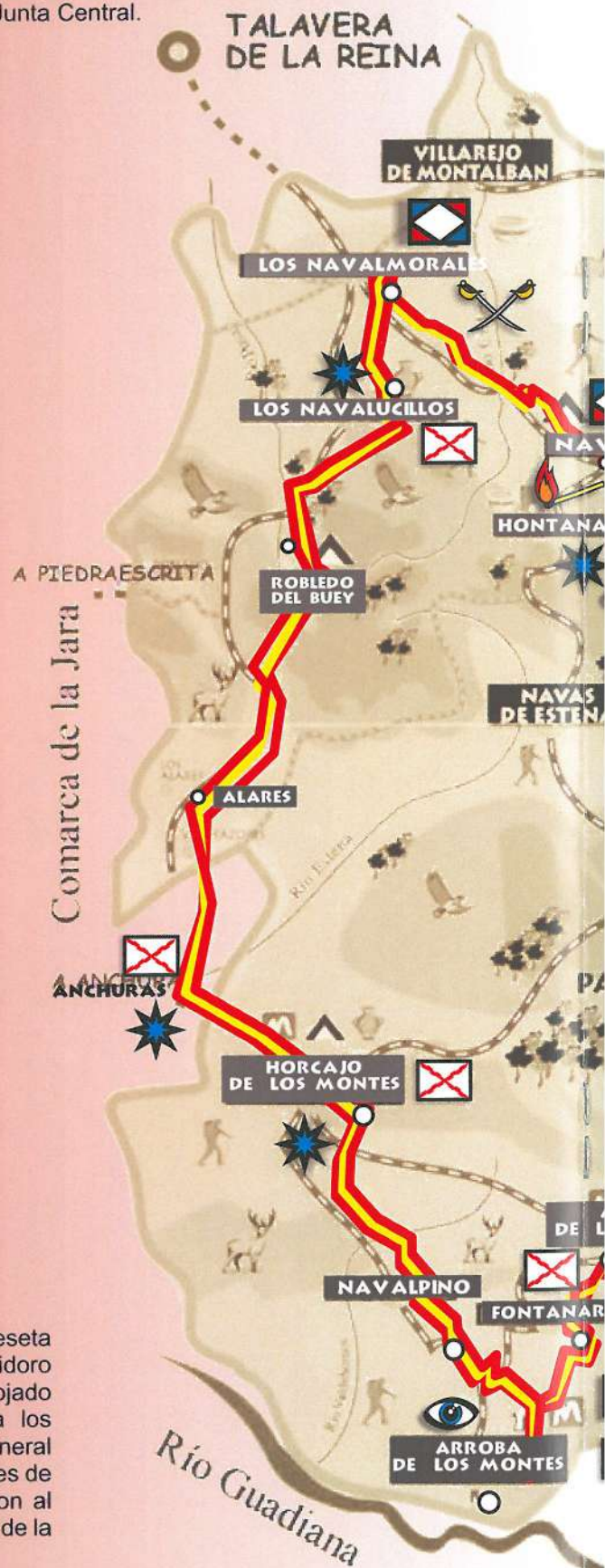
La ruta que proponemos recorre escenarios donde operó la guerrilla, unos son urbanos y otros naturales de gran belleza paisajística. El recorrido se puede realizar en automóvil por pueblos como Argés patria del guerrillero monteño Ambrosio Carmena conocido por "el Pellejero" que al terminar la guerra le fue reconocido el grado de comandante.

En **Noez** vivió Francisco Antonio del Río, antiguo alférez retirado quien se distinguió por su "amistad" con los franceses actuando de espía y salvando a cuantos patriotas pudo de las venganzas de los franceses. Sus informes fueron muy valiosos, salvando incluso al general Wellington de un atentado. Más adelante nos encontramos con **Menasalbas** de donde era natural Claudio de la Escalera, antiguo coronel retirado que organizó una importante partida que atacó los pequeños destacamentos franceses que hacían incursiones en la comarca. Con esta guerrilla también actuó Luis Casañas, distinguido patriota toledano que tuvo que huir a los Montes y mas tarde a Sevilla donde se puso a las ordenes de la Junta Central.

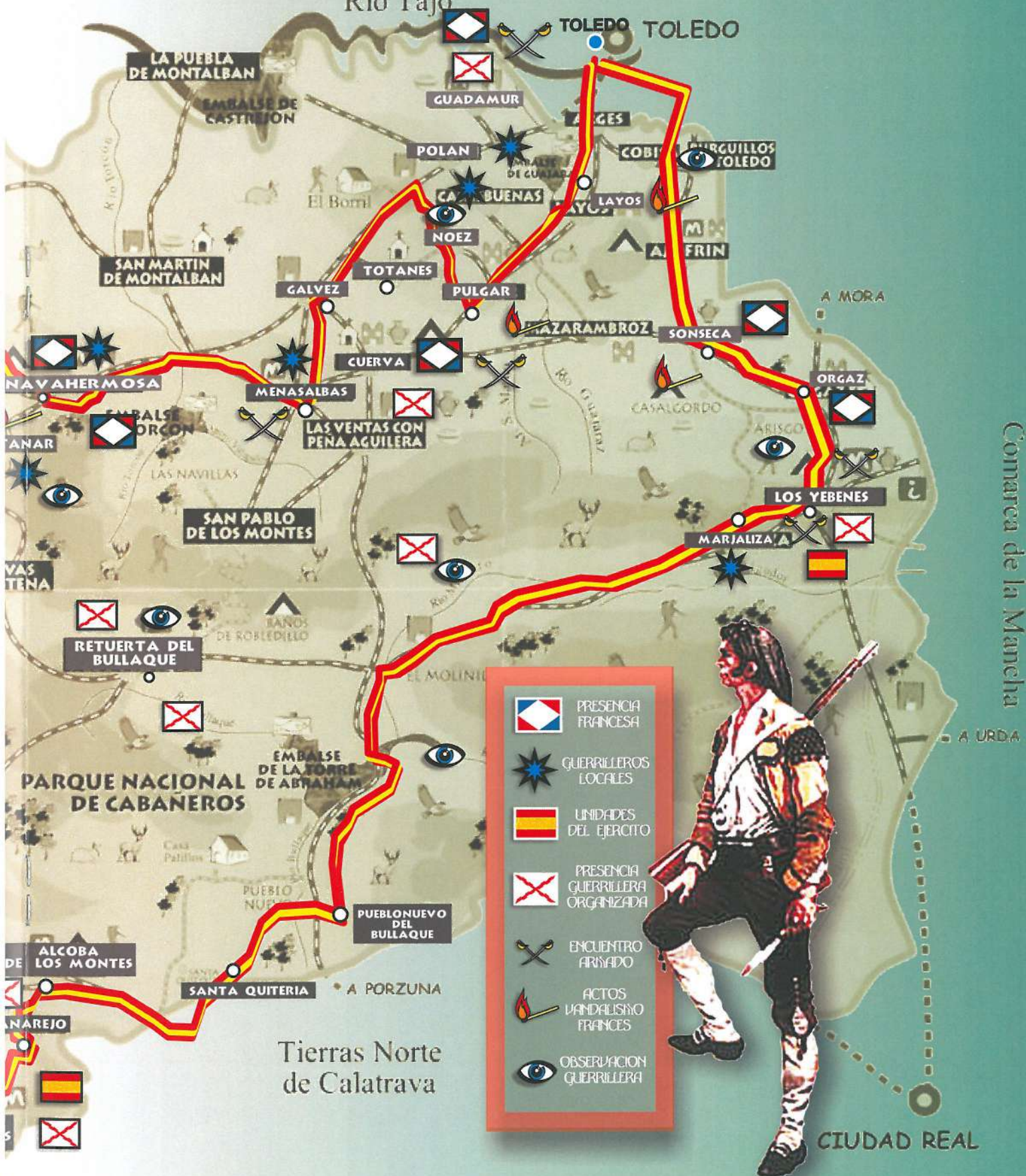
Uno de los mas famosos guerrilleros de los Montes de Toledo fue Ventura Jiménez conocido como "el Héroe del Tajo", quien siendo labrador de Mora abandonó su oficio para organizar una de las primeras partidas monteñas bajo la autoridad de la Suprema Junta Central quien le otorgó la facultad de organizar legalmente su partida bajo las ordenes del coronel D. José González de la Torre. Se distinguió en numerosos combates y acciones contra el enemigo con valentía y arrojo. Tenía fama de audaz y su partida conocida como "Ejército de observación de la orilla izquierda del Tajo" no dio tregua al invasor. Después de la batalla de Almonacid intervino en la liberación de los prisioneros españoles en la ermita de la Virgen de la Oliva. Lanzó amenazantes proclamas a los toledanos que cooperasen con los franceses y sus méritos fueron reconocidos por la Junta Central. Fue herido al atacar con su caballería el Puente de San Martín en Toledo y desbocarse su caballo, al caer se vio rodeado de franceses y aunque mató a dos recibió un pistoletazo y varias cuchilladas. Retirado con su partida a **Navahermosa** hizo testamento en esta localidad y se internó hacia **Los Navalucillos** donde murió a los pocos días. Proponemos la ruta de Navahermosa a Los Navalucillos, en honor a este guerrillero y al pasar por **Los Navalmorales** recordaremos a Baldomero Torres otro de los héroes de la guerrilla, también de Mora, que actuó con el ejército regular en la batalla de Rioseco y acciones como la de Medellín, Don Benito, Puerto Miravete etc... Intentó reorganizar algunas partidas en los Montes de Toledo, siendo apresado en Los Navalmorales. Fue trasladado a Francia encadenado, y encerrado en un castillo de donde se escapó y volvió a España incorporándose a la guerrilla hasta terminar la Guerra de la Independencia con el grado de Comandante. Fue condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando.

De los Navalucillos entraremos por el valle del Pusa al macizo de Rocidalgo y por carreteras sinuosas y de sorprendentes paisajes llegamos a **Los Alares** y un poco mas al sur **Valdeazores** y **Horcajo de los Montes** donde tenia el cuartel general D. Jose González de la Torre. Desde este lugar dirigió la guerrilla en la comarca y envió correos permanentes a la Junta Central alojada en Cádiz.

En la zona oriental de la comarca a la que podemos llegar por la Meseta por la que transcurren los caminos de Córdoba o Sevilla, actuó D. Isidoro Mir, escribano de profesión quizá nacido en Consuegra, fue un arrojado guerrillero. Entre sus hazañas se encuentran varios ataques a los franceses en esta zona, habiendo tomado prisionero a un general bonapartista. Organizó un pequeño cuerpo conocido como "Cazadores de Africa" compuesto por unos trescientos guerrilleros que combatieron al enemigo en el camino de Sevilla por **Los Yébenes** y en otros lugares de la provincia.



Comarca de la Sagra Río Tajo



Comarca de la Mancha

Destacaron en esta zona oriental de los Montes de Toledo, Francisco Abad "Chaleco" del que conocemos la captura de varios convoyes de importancia con armas y Francisco Sánchez "Francisquete" junto con el manchego Manuel Adame "El Locho" que acabó como bandolero y otros.

Proponemos conocer los lugares de los episodios en los que se enfrentaron franceses, polacos y españoles, para ello desde Orgaz subiremos al Puerto de Los Yébenes, y allí nos imaginamos a la famosa Legión Polaca o Lanceros del Vístula, unidad mimada por el Emperador, pretendiendo internarse hacia el sur atravesando Los Yébenes, sufriendo un grave descalabro ocasionado por las fuerzas de la guerrilla apostadas en su retaguardia en lo alto del puerto citado y parte de un exiguo grupo del ejército regular español en los lados del camino, siendo batidos por todos los flancos. En su huida los polacos perdieron sus carros y sus estandartes que acabaron en manos españolas y conducidos a Cádiz. La derrota y la captura de los estandartes les valió la disolución de esta unidad vencedora en Guadarrama.

A unos kilómetros al sur de Los Yébenes invitamos al viajero a conocer el Puente de San Andrés antiguo lugar estratégico donde los ejércitos musulmanes hacían parada obligada en su paso hacia Toledo y emplazamiento de la antigua aldea de San Andrés en unas alturas cercanas al río Algodor. En este paraje se dio una batalla aunque si bien no intervinieron muchos efectivos por ambas partes, si fue lo suficientemente violenta como para dejar numerosas bajas en el campo, pues las fuerzas enemigas contaban con 800 hombres frente a los cuales un grupo del ejército y la guerrilla española en número aproximado de trescientos divididos en dos compañías, les cortaron el paso en el Puente de San Andrés originando un reñido combate que ocasionó a los franceses doscientas bajas y la huida de su caballería hacia la Mancha. Por esta acción fueron condecorados oficiales y tropa con la Cruz Laureada de San Fernando.

Las unidades guerrilleras en los Montes de Toledo permanecieron activas desde 1808 hasta 1814 y defendieron el bastión natural que forman los Montes de Toledo que también sirvió de refugio al ejército, a las autoridades y representantes de la Junta Central y de la Iglesia toledana que operaban desde la clandestinidad o dirigiendo el movimiento guerrillero desde su interior. La mayoría de las guerrillas fueron disueltas tras la marcha del rey Intruso y sus protagonistas recuperaron sus actividades cotidianas civiles algunos con graduación militar, otros permanecieron en el Ejército y algunos pocos optaron por la sierra dando origen al bandolerismo del siglo XIX en los Montes de Toledo.

Ventura Leblic



Escarapelas usadas por los toledanos, obedeciendo a la orden dada en 17 de Agosto de 1808, dibujadas por el toledano Buenaventura Sánchez Comendador





Nuevo Recurso Turístico en los Montes de Toledo

El pasado 8 de marzo de 2007 se incoaba el expediente oportuno para declarar **Bien de Interés Cultural** con categoría de **Zona Arqueológica** al yacimiento arqueológico de **Malamoneda** en **Hontanar**. Ya comentamos lo acertado de esta medida que venía siendo necesaria para valorar oficialmente el yacimiento que cada día visita más gente.

Para que los que tienen interés en acercarse a **Malamoneda**, el Ayuntamiento de Hontanar en colaboración con la **Asociación Cultural Montes de Toledo** ha montado un pequeño Centro de Interpretación sobre Malamoneda que recomendamos visitar antes de iniciar el viaje a tan interesante lugar, para recibir información sobre lo que veremos, a través de veinte paneles que nos hablan de la presencia hispanorromana, visigoda, musulmana, repoblación cristiana, templarios, jerónimos, leyendas y tradiciones relacionadas con el yacimiento.

Lo atractivo del lugar se puede medir por las numerosas referencias de Malamoneda en Internet, lo que prueba el interés general por conocer su historia, visitarlo y estudiarlo. La numerosa bibliografía publicada por la A. C. Montes de Toledo puede ser consultada en los interesantes estudios y noticias recogidas en la **Revista de Estudios Monteños**.

EL FOGÓN MAZAPÁN TOLEDANO

INGREDIENTES

Un kilo de almendras crudas.
Un kilo de azúcar
5 ó 6 claras de huevo.
Un huevo para barnizar.



Se muele en una picadora eléctrica un poco de azúcar (a punto de "glas") y se añaden las almendras para molerlas junto con el azúcar hasta quedar como si fuera harina. Se repite la operación hasta terminar con el azúcar y con las almendras.

En un recipiente donde se pueda amasar, se hace un pocito en el centro y se añaden las claras de los huevos sin batir ayudándose de una cuchara para comenzar a mezclar todo muy bien. Se continúa amasando con las manos hasta conseguir una masa un poco blanda, que no se pegue y se desprenda con facilidad de las paredes del recipiente. Se deja reposar la masa tapada con un trapo entre cuatro y cinco horas.

Después se hacen pequeñas bolitas de masa y se comienza a moldear las monerías o figuritas como se quieran, las cuales que se irán colocando en una bandeja previamente cubierta con papel de aluminio o de hornear para barnizar con huevo batido por encima con una brocha. Se enciende el grill del horno a 250°, al máximo y se coloca la bandeja en la parte alta del mismo dejando gratinar dos o tres minutos y cuidando de que no se quemen. Una vez fuera del horno se vuelve a barnizar con huevo batido para que tengan más brillo y lustre.

NOTA

Para hacer las delicias de mazapán se aparta un poco de almendra y azúcar molidas con las que, mezcladas con unas yemas de huevo, se consigue una masa parecida a la mencionada, y con las que se rellenarán unas pequeñas empanadillas a las que se dará el mismo tratamiento que a las monerías. Si se va a hacer esto, conviene quitar alguna clara a la masa primera del mazapán.

M^a Milagros López

ALTERNATIVAS SALUDABLES

Buenas prácticas para el consumo de papel en los centros de Trabajo

Pasamos muchas horas en el trabajo, a veces más que en nuestra propia casa, y sin embargo, no consideramos que las buenas prácticas ambientales que hagamos en ellos sean importantes.

Con pequeños gestos, podemos hacer que sean lugares más ecológicos. Reducir, reutilizar y reciclar es la consigna a seguir.

Enviar un correo electrónico o consultar la información a través del ordenador evita que se malgasten recursos naturales como el papel, que nos desplazemos innecesariamente, ahorrando combustible y reduciendo la emisión de contaminantes.

Compartir información almacenada en formato digital es rápido y económico

Utiliza la Intranet si tu empresa dispone de un servidor se puede establecer un sistema de intranet que permite circular y compartir información entre todos los trabajadores sin necesidad de imprimir.

Imprime a doble cara configura tu impresora. Si no tiene esa opción, puedes imprimir primero las páginas pares, colocar de nuevo el papel en la bandeja e imprimir después las impares.

Corrige en la pantalla del ordenador en lugar de en el papel, pasa el corrector ortográfico y/o gramatical antes de imprimir

Guarda los archivos en el ordenador en lugar de imprimirlos o utiliza cds u otros dispositivos en vez de utilizar papel.

Elige siempre el tipo de letra más pequeño que puedas, puedes ahorrar muchas hojas

Mantén a punto las fotocopiadoras evitarás atascos de papel y problemas que ocasionan importantes despilfarros.

Fotocopia a doble cara

Elige papel con menos peso utilizar hojas de 70 g/m2 en lugar de 90g/m2 supone una reducción de más del 10% del papel utilizado

Suscríbete a publicaciones electrónicas te permite guardar e imprimir sólo aquello que te interese.

Reutiliza el papel usado por una cara
Reutiliza carpetas y subcarpetas

RECICLA Y USA PAPEL RECICLADO

PLANTA UN ÁRBOL

En España sólo un 3% de la superficie geográfica es bosque denso. La deforestación es, por tanto, uno de los principales problemas ambientales.

Y RECUERDA: CUIDA NUESTRA MADRE TIERRA, ESTÁ ENFERMANDO POR NUESTRA CULPA NO CONTRIBUYAS A SU DESTRUCCIÓN. COLABORA CON EL MEDIO AMBIENTE. APORTA TU GRANITO DE ARENA PARA QUE EL CAMBIO CLIMÁTICO NO NOS DESTRUYA